



Cucu Diamantes, en una foto de promoción.

Fusión alta en quilates

La cubana Cucu Diamantes, vocalista de Yerba Buena y ahora cantante en solitario, se define como “un híbrido multicultural”

Por Borja Bas

CUENTA LA LEYENDA que Cucu Diamantes llegó desde Cuba en bote a Estados Unidos acompañada por Amanda Lepore y Sophia Lamar. Juntas formaron un trío espectacular para las noches neoyorquinas de los noventa, plagadas de excesos y extrañas criaturas que, como ellas, buscaban su lugar más allá de un rastro de carmín. Cucu se cruzó con el productor Andrés Levin (Miguel Bosé, Alejandro Sanz, David Byrne), con quien formó Yerba Buena, posiblemente la banda que mejor ha prodigado la fusión afrolatina con un talante globalizador en la última década. “Cuando empezamos”, recuerda Cucu, “uníamos muchos estilos diferentes en una misma canción, sin pararnos a pensar ‘¿gustará o no?’. Y pronto recibimos críticas excelentes por parte de medios estadounidenses como *The New York Times* o *The Washington Post*. A partir de ahí fue cuando también se nos acercó el público latino. Nos da mucho orgullo ver que ahora muchos grupos, como Calle 13, utilizan como base la fusión y el *spanglish*”.

Cucu presenta su primer álbum sola, *Cuculand*, “un lugar que en realidad es un estado mental”, subraya. Con la complicidad de Levin y Yotuel, de Orishas, la vocalista nos lleva de viaje por un mundo sin fronteras musicales, enriquecido por la convivencia entre el *hip-hop* y la cumbia, el punk y el pop, los recitados punjabi o las trompetas mariachis. “Soy un híbrido multicultural”, afirma sin pudor. Su rango vocal y desparpajo la aproximan a sus adoradas paisanas Elena Burke (componente de las emblemáticas Las D’Aida) o La Freddy

(en quien Guillermo Cabrera Infante inspirara su novela *Ella cantaba boleros*). “En el mundo latino no veo el mismo fenómeno que está ocurriendo en el Reino Unido, donde sus jóvenes cantantes reivindicán las raíces *blueseras* y afroamericanas. Es algo que no entiendo. Por ejemplo, una de mis inspiraciones es Chavela Vargas. En España me pasa igual, veo a muy pocas que acudan a sus propias raíces. La única, Concha Buika. Imagínate que aquí salga una cantante pop al nivel de Amy Winehouse pero que interprete como una Rocío Jurado. Nos quedaríamos todos muertos”.

A Cucu le gusta involucrarse en causas que mejoren el mundo. Acaba de regresar de cantar en una gala organizada en París por Nicolas Sarkozy y Carla Bruni con el fin de recaudar fondos para Innocence in Danger, una asociación que combate los abusos sexuales infantiles. Junto con Levin ha formado la organización Music Has No Enemies, con la que han grabado una canción benéfica con multitud de artistas para Amnistía Internacional. Y fue una de las impulsoras del decisivo voto latino por Obama encabezando un vídeo donde también aparecían Alejandro Sanz, Paulina Rubio y Jessica Alba. Para celebrar la victoria del nuevo presidente en la gala latina, Cucu se envolvió en un vestido que emulaba la bandera de Estados Unidos confeccionado por Catherine Malandrino. “No me la puse en tono patriótico, sino para subrayar la idea de que Estados Unidos es un lugar hecho de inmigrantes. Con el cambio de Gobierno sentí otra vez que yo también formo parte del sueño americano”. •

Cuculand. Cucu Diamantes. Cuculand Records e iTunes.

François Breut
À l’aveuglette
T-Rec / Green Ufos



TRAS SALIR DEL manto confortable de Dominique A (su ex pareja y compositor de sus primeros discos) con *Une saison volée* (2005), François Breut da un paso más en esta cuarta entrega de su carrera. La cantante francesa deja de poner voz a piezas ajenas para componer la práctica totalidad del álbum junto a sus músicos habituales, además de ser responsable exclusiva de las letras. Dichos textos, en parte autobiográficos, su frágil melancolía y una sorprendente consistencia en el tejido sonoro se combinan en un trabajo que debería servir para que la Breut abandone el sambenito de simple musa encantadora. Su inminente gira por nueve ciudades españolas, del 30 de marzo al 7 de abril, será momento para comprobarlo. **Ramón Fernández Escobar**

Martial Solal
Live at the Village Vanguard
CAM Jazz, Karonte



HA TENIDO QUE esperar 81 años para grabar un disco en la “catedral del jazz”, el Village Vanguard, en Nueva York. Para un músico europeo, como poner una pica en Flandes. Para el público norteamericano, la posibilidad de descubrir a un intérprete superlativo. Los murmullos de asombro son claramente perceptibles según el pianista franco-argelino ataca un repertorio hecho a su medida en el que los estándares son mayoría —de *Lover man* a *Round midnight*—. Solal les da la vuelta y los conduce hacia territorios insospechados. Con Martial Solal al piano, cualquier cosa es posible. **Chema G. Martínez**

Jun Miyake
Stolen from strangers
Yellowbird / Resistencia



ROBADO DE UNOS desconocidos es el provocador título de este magnífico trabajo. El compositor, trompetista y productor japonés demuestra una comprensión inusual de las referencias musicales más heterogéneas e inclasificables y de las orquestas con talento. Siete años después del disco *Innocent bossa in the mirror*, Miyake ha recurrido a sus viejos cómplices Arto Lindsay y Vinícius

Cantuária y cuenta además con Arthur H, Dhafer Youssef, Lisa Papineau, Sanseverino o las famosas voces búlgaras. Tiene al periodista y agitador parisiense Rémy Kolpa Koupoul en tareas de letrista (y recitando), y las fotografías de Jean-Paul Goude en el envoltorio de un disco refinado y seductor: *Bossa nova* tamizada por Tokio, música de cine felliniano y pop alineado con la electrónica y los tambores bahianos para este teatro de las memorias perdidas. **Carlos Galilea**

The Bee Gees
Odessa (Special Edition)
Rhino Records



LOS BEE GEES fueron un quinteto de *pop folk* de frágiles armonías vocales y luminosos arreglos de cuerda, que rivalizaba en ambición melódica con los Beatles o los Beach Boys. Sin embargo, nunca gozaron del prestigio de éstos. Para demostrar al mundo que lo suyo iba en serio, en 1969 la banda de los hermanos Gibb publicó *Odessa*, un doble álbum. Majestuosas orquestaciones, complejas estructuras de psicodelia *soft* e insólitos ecos de Dylan y The Band conformaron una obra que no sólo fue un fracaso comercial, sino que desintegró el grupo durante dos años por las disputas durante su grabación. La excelente reedición actual, con maquetas y versiones alternativas de los temas, saca brillo a un disco que hoy se revela como uno de los más imaginativos y extravagantes de los sesenta. **Mikel López Iturriaga**

Ojos de Brujo
Aocaná
Diquela / Warner



HAN GANADO un Grammy y un BBC Award, el público británico les ha abierto su muralla, éste es su quinto disco y ahora vendrá otra de sus maratonianas giras. Quizás ni ellos se lo imaginaban. Pero pasa el tiempo y, al igual que las croquetas de la abuela, Ojos de Brujo siguen sabiendo a lo mismo. A rumba, a palmas, a flamenco de barrio, a celebración de la vida. Una celebración donde ahora invitan a Duquende, Chano Domínguez, a los Van Van o al rapero sevillano Tote King. Con modernidad, sin faltar el respeto a la raíz. Con el nervio y las ganas de decir cosas, intacto. Con algún roce latino. Suenan a todo. Y da igual, porque sólo suenan a ellos mismos. Diez años después, estos nómadas de los ritmos con base en Barcelona no parecen haber bajado el pistón. ¿Momento para cambiar? Bueno, tiempo hay para pensarlo. **Jaume R. Salas**

CHAMPÁN Y ROCK EUROPEO *El sonido plateresco*

Por Sabino Méndez

LA EVOLUCIÓN QUE el *rock and roll* siguió en Europa después de su llegada en los cincuenta se alimenta de diversas transfusiones. Unas son bien conocidas y otras son secretas. Hace dos veranos tuve la suerte de telonear en España a una de esas fuentes históricas principales, nada menos que los Rolling Stones. Viendo a los antiguos y satánicos monarcas, que entraban ya en la edad de los balances, di en pensar: ¿qué sabrán ellos del efecto que hicieron con su inicial sacudida musical en la juventud de un montón de vidas extranjeras?

El sevillano Silvio Fernández Melgarejo fue una de esas vidas. De chaval, junto a la calle del Betis, se enamoró a través de ellos del *swing* y del *blues*. Tuvo una vida turbulenta. Le dejó la madre de su único hijo y se enganchó al coñac por el resto de su vida. De viejo, aún vivía en su habitación de adolescente. Todo esto puede verse en el documental que el director Francisco Bech ha realizado para la productora La Mirada Oblicua. Es difícil localizarlo, pero puede hacerse gracias a la Internet

de nuestros tiempos que todo lo puede. Busque usted en ella qué era Silvio y cómo era, y no saldrá defraudado. Cuando yo lo conocí, en el año 1984, debía estar a punto de cumplir cuarenta años y para mí, imberbe fascinado, fue como ver a lo que podía ser mi padre si hubiera nacido Hell Angel o King Creole. Fue una noche de motín en una habitación alta del madrileño hotel Velázquez. Compusimos una coplilla de nueve segundos (con el *punk* era muy importante que las canciones fueran cortas) y nunca más lo volví a ver en mi vida después de aquella noche de borrachera. Pero entendí que aquello que acababa de presenciar era, básicamente, los modos de un cantaor flamenco sumergidos en el alcohol del *rhythm and blues*.

Existe una liturgia en flamenco por la cual el *tocaor* ha de esperar y seguir los caracoleos del que canta. Con Silvio, toda una banda de rock debía hacerlo. No era cosa fácil. Cuando no salía (y muchas veces no salía) era horrible. Cuando salía era prodigioso. Y todo

eso lo mezcló con los pasos de la Semana Santa sevillana en un disco impagable: *Fantasia occidental*.

¿Cambió Silvio Fernández Melgarejo con sus canciones y sus desaliñadas mezclas intuitivas el rumbo de la música occidental? Obviamente no. Pero esa actitud alimenta la tradición más amplia de hechiceros de la música. Decía Nabokov que hay tres maneras de analizar al artista, como narrador, como profesor o como brujo. El brujo se refiere a la capacidad de hechizo del artista, cosa que no tiene nada que ver con la seducción sino con el poder de un artista para hacer que cada detalle de sus invenciones cobre vida, tengan que ver o no con el mundo real.

El arte es criatura de la imaginación, nunca un pretexto para emitir sermones, tendencias o ideología. Por supuesto, puede servir de soporte para que viajen, con mayor o menor fortuna, cualquiera de estos propósitos y algunos aún peores; pero la criatura, hija de la creatividad del mundo y la prodigalidad de la vida humana, seguirá, como demostraba Silvio, corriendo siempre indomesticable, en libertad. •